

# Todo es mejor en compañía

Había una vez un niño llamado Darío.

Darío era un niño muy caprichoso y antisocial.

Siempre estaba en su casa jugando a videojuegos, viendo vídeos... y casi no salía a jugar o a divertirse con amigos. Las Navidades se acercaban y en el colegio, sus compañeros ya iban hablando de lo que les pedirían a Papá Noel y a los Reyes Magos. Un día en el colegio, la profesora les dijo que iban a hacer un "amigo invisible" por Navidad.

Pasaron los días y por fin llegó el día de entregar sus regalos. A Darío le había tocado hacérselo a un niño llamado Pablo. Darío le entregó a Pablo su regalo y cuando Pablo lo abrió se sorprendió mucho.

Darío le había regalado ¡un videojuego!?, pero el problema era que a Pablo no le gustaban los videojuegos.

Una niña llamada Laura le entregó su regalo

a Darío, Era un dibujo muy bonito, pero Darío se enfadó con ella porque estaba acostumbrado a que le dieran regalos más caros, normalmente videojuegos, lo rompió y lo tiró a la basura.

Pero... un rato después se dio cuenta de que todos los regalos de los demás eran dibujos o manualidades, y se arrepintió. Esos días Darío intentó jugar a otros juegos en la calle y con sus compañeros, y... se dio cuenta de que era mucho mejor.

Esas Navidades Darío encontró bajo su árbol un bonito balón, y se alegró de poder salir a la calle a disfrutarlo con otros niños de su edificio.

